

Condiciones de vida y ausencia de bienestar de las personas mayores. Análisis del caso de Bizkaia (Comunidad Autónoma del País Vasco)

(The living conditions and the lack of well-being of elderly people. A case study of Biscay (Autonomous Community of the Basque Country))

JAIONE MONDRAGÓN*
ELSA SANTAMARÍA*
AMAIA IZAOLA*

Abstract

The ageing of the population has caused there to be many social changes which, over the last years, have required measures to be adopted for the progressive improvement of the living conditions of the elderly. According to the latest studies on poverty in Europe, the degree of risk of poverty which the elderly face varies considerably from one country to another. Whilst most European countries have been successful in reducing absolute poverty, the studies show that the elderly are a group which remains vulnerable to relative poverty and social exclusion which, in itself, is indicative of the multi-dimensional nature of poverty.

In this article we present the initial findings of an on-going research project, being conducted by the University of the Basque Country, whose principal objective is to find out the living conditions of elderly people in Biscay, one of the three provinces of which the Autonomous Community of the Basque Country (CAPV) is comprised and, more specifically, the living conditions of the elderly who remain within their own family environment, not those living in care homes and nursing homes, in order to identify the risks which may lead them to a situation of social exclusion.

The final objective of this study is to identify the factors which affect the living conditions of the elderly and cause them to suffer from a “lack of well-being”. We use the term “lack of well-being” to describe a situation which is the consequence of an accumulation of disadvantages in different areas of life. These areas include a person’s financial and material situation, physical and emotional health, housing and social relationships etc.

Key words

Ageing; lack of wellbeing; poverty; social exclusion

Resumen

El envejecimiento de la población trae consigo numerosos cambios sociales que vienen demandando en los últimos años la puesta en marcha de medidas que permitan una mejora progresiva de las condiciones de vida de la población mayor.

* Universidad del País Vasco-Euskal Herriko Unibertsitatea (UPV-EHU), jaione.mondragon@ehu.es

* Universidad del País Vasco-Euskal Herriko Unibertsitatea (UPV-EHU), elsa.santamaria@ehu.es

* Universidad del País Vasco-Euskal Herriko Unibertsitatea (UPV-EHU), amaia.izaola@ehu.es

Según los últimos estudios sobre la pobreza en Europa, el riesgo de pobreza en las personas mayores varía, de forma considerable, según el país al que nos refiramos. La mayoría de estos han conseguido reducir la pobreza absoluta, sin embargo, se observa que las personas mayores son un grupo vulnerable ante la pobreza relativa y la exclusión social y en el que se refleja el carácter multidimensional de la pobreza.

En este artículo se presenta el contenido de una investigación en curso, desde la Universidad del País Vasco, que tiene como finalidad conocer las condiciones de vida de las personas mayores de Bizkaia -uno de los tres territorios que componen la Comunidad Autónoma del País Vasco (CAPV)-, y en concreto de aquel colectivo de mayores que permanecen dentro de su propio entorno familiar, es decir, que no se encuentran en residencias, con la intención de identificar los riesgos que pueden conducirles a la exclusión social.

El objetivo último es llegar a conocer aquellos factores de riesgo que repercuten en las condiciones de vida y en la ausencia de bienestar de las personas mayores. Entendiendo que ésta última adopta formas muy variadas y se manifiesta en diferentes ámbitos como pueden ser el económico y material, pero también en otros como la salud, física y emocional, la vivienda, las relaciones sociales, etc., lo que nos conduce a entender la ausencia de bienestar como una acumulación de desventajas en diferentes ámbitos.

Palabras clave

Envejecimiento; ausencia de bienestar; pobreza; exclusión social

Índice

1. Introducción	4
2. Envejecimiento demográfico y riesgos de ausencia de bienestar en la población mayor.....	4
3. Factores que conllevan ausencia de bienestar entre la población mayor	7
4. Análisis de caso: las personas mayores en Bizkaia.....	8
4.1. La población mayor en Bizkaia: tamaño y evolución	8
4.2. Las pensiones como principal fuente de renta de las personas mayores ..	13
4.3. Ayudas y prestaciones públicas para las personas mayores en Bizkaia	15
5. Ausencia de bienestar y desigualdades territoriales.....	19
6. <i>Addenda</i>	20
7. Bibliografía	22

1. Introducción

En las siguientes páginas se presenta el contenido de una investigación en curso desde la Universidad del País Vasco que tiene como finalidad conocer las condiciones de vida de las personas mayores de Bizkaia, uno de los tres territorios que componen la Comunidad Autónoma del País Vasco (CAPV). La investigación se centra, fundamentalmente, en el colectivo de mayores que permanecen dentro de su propio entorno familiar, es decir, que no se encuentran en residencias, con el objetivo principal de identificar los factores que pueden conducir a este colectivo a situaciones de riesgo, vulnerabilidad e, incluso, de exclusión social.

Nos centraremos para el análisis, principalmente, en la provincia de Bizkaia dado que además, en la CAPV, es el territorio que presenta mayor número de población mayor y según los primeros datos cuantitativos, donde se puede producir un riesgo mayor de sufrir pobreza y exclusión social para las personas mayores.

El envejecimiento de la población trae consigo numerosos cambios sociales que vienen demandando en los últimos años la puesta en marcha de medidas que permitan una mejora progresiva de las condiciones de vida de la población mayor. Si bien es cierto que, en términos generales, en Europa se ha conseguido reducir la pobreza absoluta entre las personas mayores, sin embargo, se observa que en gran parte de los países europeos las personas mayores son un grupo vulnerable a la ausencia de bienestar y a la pobreza relativa.

Es preciso identificar de forma clara, detallada y ajustada al contexto, aquellos factores que repercuten en las condiciones de vida y en la ausencia de bienestar de las personas mayores. Entendiendo que ésta adopta formas muy variadas y se manifiesta en diferentes ámbitos como pueden ser el económico y material, pero también en los relativos a la salud, física y emocional, la vivienda, las relaciones sociales, etc., lo que nos lleva a entender la ausencia de bienestar como una acumulación de desventajas, y discriminaciones en algunos casos, en diferentes ámbitos de la vida.

Creemos que este análisis puede ayudar a decidir sobre las prestaciones y las prioridades de actuación de las políticas sociales en torno a los mayores, no limitándolas al tradicional énfasis en el objetivo de mantenimiento de rentas, sino guiando una disposición de programas o, en su caso, servicios que traten de paliar la situación de ausencia de bienestar a la que se enfrentan muchos mayores.

Con esta finalidad, se plantea en un primer momento un análisis cuantitativo sobre el envejecimiento de la población, su localización geográfica y primeros datos sobre recursos económicos y sociales que nos permitan tener una imagen de la situación de los mayores en relación con niveles de bienestar. Consideramos que no podemos adentrarnos en la complejidad que ello entraña sin antes proporcionar una descripción del colectivo de personas mayores de 65 años y, en concreto, de sus condiciones de vida. Sin embargo, es necesario tener presente que al tratar de establecer las características particulares de las personas mayores no se pretende homogeneizar un colectivo que es, por definición, heterogéneo.

2. Envejecimiento demográfico y riesgos de ausencia de bienestar en la población mayor

El envejecimiento demográfico entendido como el aumento del tamaño relativo de los grupos de edades más altas, tiene unas claras consecuencias sociales y sobre todo, sobre sistemas como el de las pensiones, el sanitario o más recientemente sobre el sistema de protección a la dependencia. No cabe duda que el envejecimiento demográfico supone un reto para los poderes públicos y para el conjunto del Estado de Bienestar que tendrá que compatibilizar el incremento del gasto con las actuales exigencias de ajuste presupuestario.

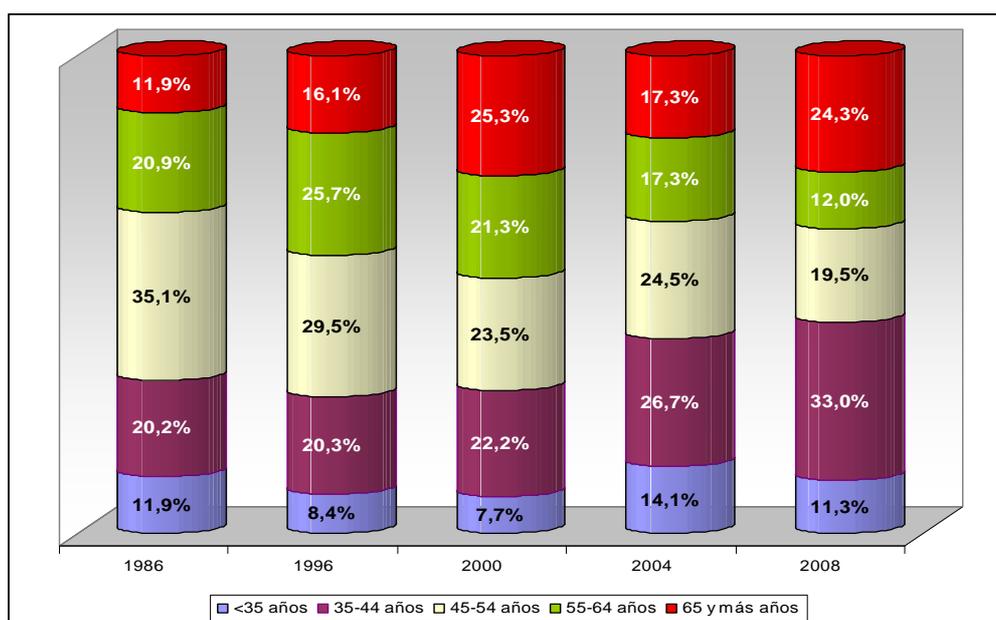
Si bien es cierto que en los últimos años el colectivo de las personas mayores se ha visto beneficiado por una mejora en el sistema público de pensiones y por una reestructuración de políticas de bienestar con un mayor número de programas destinados a ellos, éstos como categoría social cada vez con mayor volumen, como veremos en las próximas páginas, siguen enfrentándose a un riesgo importante de ausencia de bienestar. Ancianos, mujeres mayores, personas mayores viviendo solas, aquellas que viven con unas rentas bajas, se enfrentan a situaciones de vida bastante precarias, tanto a nivel económico, como de condiciones de salud y vivienda, así como en el ámbito de las relaciones personales y familiares.

Según un reciente estudio sobre la pobreza en Europa llevado a cabo por Hoff (2008), el riesgo de pobreza en las personas mayores varía de forma considerable según el país de Europa al que nos refiramos. La mayoría de los países han conseguido reducir la pobreza absoluta, sin embargo se observa que en la gran mayoría de estos los mayores son un grupo vulnerable ante la pobreza relativa y la exclusión social en el que se refleja el carácter multidimensional de la pobreza.

El estudio publicado por la Fundación La Caixa (Subirats, 2004) referido al contexto español, recoge como las personas más vulnerables son las mujeres, las personas mayores en general y, en especial, los hogares con mayores de 65 años sin hijos, que tienden a acumular toda una serie de factores, que interrelacionados, los convierten en población vulnerable y en riesgo de exclusión. Según el citado estudio los factores son por orden de importancia, los siguientes: el bajo nivel formativo, la enfermedad o discapacidad, el analfabetismo, la pobreza severa y, en menor medida, el desempleo desprotegido y la falta de experiencia laboral por trabajo domestico.

En esta misma línea los estudios sobre la pobreza en Euskadi llevados a cabo por el Gobierno Vasco (2009), ponen de manifiesto que en el año 2008 el 24,3% de la población en Euskadi que se encuentra en una situación precaria corresponde a hogares cuya persona principal es mayor de 65 años, aumentando respecto al año 1986 la importancia en número (véase Gráfico 1). Sin embargo, el citado estudio expone cómo esta realidad no se asocia tanto a un empeoramiento de las tasas de ausencia de bienestar en los mayores, como a su peso creciente en la estructura demográfica (del 14,2% de 1986 al 24% en el 2008).

Gráfico 1: Evolución de la distribución de la precariedad por edad de la persona principal del hogar.



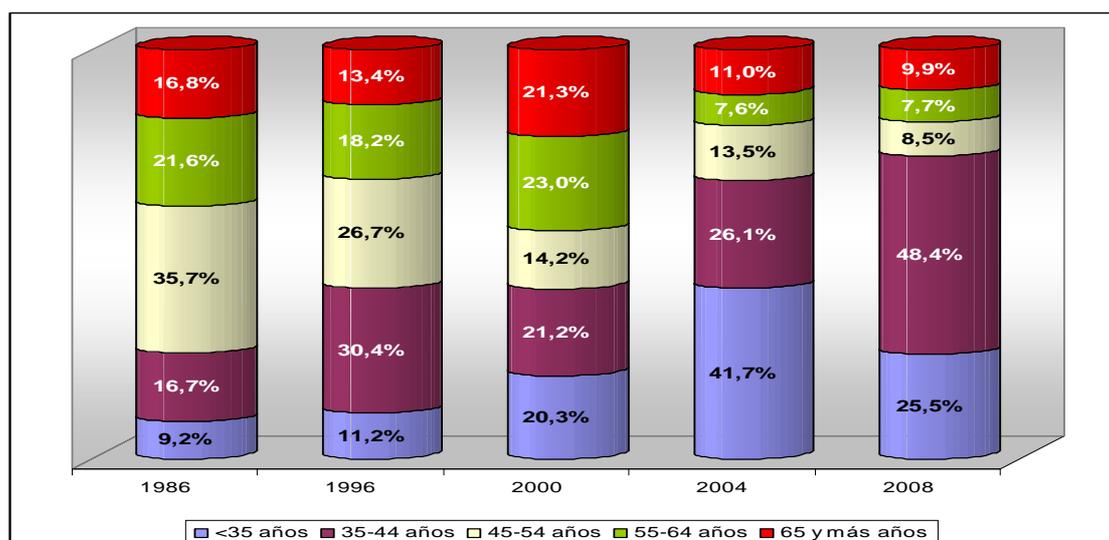
Fuente: A partir de las Encuestas de Pobreza y Desigualdades Sociales, Gobierno Vasco. 2008.

Ha de tenerse en cuenta que frente a una concepción quizás más generalizada en los estudios sobre pobreza donde se vincula la idea de acceso a un mínimo bienestar con el de pobreza relativa y el de garantía de las necesidades básicas con el de pobreza absoluta, pobreza socialmente intolerable o miseria, los estudios de los últimos años desde el Gobierno Vasco (2009) proponen otra aproximación que no pasa por delimitar distintos grados en las situaciones de pobreza, diferenciando entre situaciones de pobreza relativa y pobreza absoluta o miseria. Señalan que la distinción realmente operativa es la que establece, por una parte, dos estados de *ausencia de bienestar* y, por otra, la *pobreza real* en sentido estricto.

Así mismo, y siguiendo los citados estudios elaborados por el Gobierno Vasco, se ha optado por el análisis de dos realidades diferentes en el estudio de la ausencia de bienestar: *la precariedad de mantenimiento* (los bajos niveles de renta a disposición de los hogares) y *la precariedad de acumulación* (las limitaciones ligadas a las condiciones generales de vida y al nivel del patrimonio de reserva acumulado).

El siguiente gráfico (Gráfico 2) refleja la evolución que ha experimentado en la CAPV, desde el inicio de los estudios de pobreza a los que nos estamos refiriendo, la distribución de la pobreza real. Una distribución que tiene en cuenta, como en el caso anterior, la edad de la persona principal.

Gráfico 2: Evolución de la distribución de la pobreza real por edad de la persona principal del hogar.



Fuente: A partir de las Encuestas de Pobreza y Desigualdades Sociales, Gobierno Vasco. 2008.

Según estos datos, el grupo formado por los mayores de 65 años ocupa el tercer lugar en la escala de los grupos de edad que sufren una pobreza real, con el 9,9% de la población en el 2008. Respecto a su evolución desde 1986, casi se ha reducido a la mitad la población mayor de 65 años que se encuentra en una situación de pobreza real. Las políticas de revalorización de las pensiones llevadas a cabo en la década del 2000 y la puesta en marcha de programas de protección social pueden estar detrás de esta evolución positiva de la última década.

De las personas que se encuentran en situación de pobreza real, el grupo mayoritario tienen edades comprendidas entre los 35 y 44 años, seguidos de los que tienen menos de 35 años. Esto explica que la pobreza y la exclusión social en las personas mayores no sea un tema central del debate político en la mayoría de los países de la Unión Europea, que centran su actuación política en la lucha contra la exclusión de los otros grupos de población citados, como puede ser el caso de la población joven.

Sin duda, ésta es la situación general en la mayoría de los países de Europa occidental, no obstante, según el estudio de Hoff (2008), cinco países han abierto el debate político sobre pobreza y exclusión social en las personas mayores. Cuatro de ellos, Chipre, Grecia, Irlanda y Portugal lo han hecho, fundamentalmente, porque sus sistemas de pensiones no se han visto incrementados suficientemente y resultan escasos para una vida digna de las personas mayores. Destaca el caso de Finlandia contrasta con los anteriores dado que a pesar del alto nivel de desarrollo del Estado de Bienestar en ese país, recientes estudios han puesto de manifiesto la existencia de grupos de excluidos entre los pensionistas finlandeses lo que ha atraído la atención de los medios de comunicación y ha hecho que el asunto haya sido incorporado en la agenda política del gobierno de este país.

3. Factores que conllevan ausencia de bienestar entre la población mayor

La posición económica de las personas mayores viene determinada sobre todo por las características del sistema público de pensiones que se convierte en su fuente principal de ingresos. Sin embargo, a pesar del aumento de las cuantías de las pensiones, queremos demostrar en este estudio la existencia de ausencia de bienestar que no siempre se traduce en insuficiencia de recursos económicos, sino que está presente en las condiciones de vida de esas personas.

A pesar de que durante largo tiempo la ausencia de bienestar se ha estudiado bajo una perspectiva meramente económica, empiezan a ser habituales los estudios que la abordan de manera más global y multidimensional. Según Hoff (2008), los factores que incrementan el riesgo de exclusión social en los mayores de Europa son principalmente el aislamiento social de los mayores; los bajos niveles de ingresos; y la ausencia de salud.

Además este autor establece una lista, que reproducimos a continuación, de otros factores de riesgo de exclusión social en relación con aquellos países miembros de la Unión Europea donde la población mayor tiene un importante riesgo de sufrirlos:

Factores que aumentan el riesgo de exclusión social para las personas mayores en países miembros de Europa	
FACTORES DE RIESGO	PAÍSES
Vivir en zonas rurales	Austria, Finlandia, Irlanda, Polonia, Portugal, Slovakia (6)
Antecedentes de inmigración	Austria, Francia, Alemania, Slovenia, Suecia (5)
Acceso limitado a servicios sociales y a asistencia social.	República Checa, Irlanda, Lithuania (3)
Malas condiciones de vivienda y de vecindad (barrio)	Hungary, Lithuania, Polonia (3)
Salida temprana del mercado laboral	Hungary, Netherlands, Polonia (3)
No acceso a las técnicas de información y comunicación.	República Checa, Finlandia, Lituania (3)
Acceso reducido a los medios de transporte	República Checa, Irlanda (2)
Deficiente representación política	Polonia, Suecia (2)
Falta de apoyo a los cuidadores familiares	Irlanda, España (2)
Envejecimiento	Finlandia, Francia (2)
Inexperiencia con los sistemas asistencia	Irlanda, España (2)
Bajo rendimiento educativo	Polonia (1)
Falta de políticas coherentes en materia de vejez	Polonia (1)
Vivienda inadecuada	Irlanda (1)
Abusar del alcohol	Finlandia (1)

Fuente: Hoff (2008, p. 24).

Para el caso español, Hoff señala como principales factores de riesgo para las personas mayores: la falta de apoyo a los cuidadores familiares y la inexperiencia en los sistemas asistenciales.

La ausencia de bienestar de las personas mayores se puede medir o cuantificar a partir de los recursos económicos con los que se cuenta individualmente y en los hogares. Esta sería una dimensión cuantitativa que puede ser ampliada midiendo otros factores, pero es necesario además, sumar otras dimensiones de carácter más cualitativo, que se manifiestan en diferentes aspectos de la vida cotidiana, como pueden ser: las condiciones de salud, el acceso a los servicios, especialmente la sanidad y los servicios sociales, la vivienda y sus condiciones de habitabilidad, el entorno físico, del pueblo o de la ciudad, del barrio, la existencia de una red familiar o los aspectos relacionados con los cuidados.

Es necesario precisar la dificultad de obtener información acerca de todas las fuentes de renta de las personas mayores. Resulta más sencillo acotar, desde una perspectiva económica, a aquellos que proceden del sistema público. En esta línea, los ingresos monetarios de las personas mayores pueden clasificarse en dos categorías: las rentas relacionadas con la situación laboral (teniéndose en cuenta que el origen de los ingresos de la población mayor de 65 años no proceden tanto del mercado de trabajo como de los sistemas públicos de transferencias) estos son salarios, pensiones, ayudas y prestaciones públicas, y las rentas no relacionadas con la actividad laboral como los rendimientos derivados del ahorro o inversión acumulado a lo largo de su ciclo vital.

En estos primeros pasos de la investigación hemos utilizado datos macro sobre pensiones contributivas y no contributivas, de manera que obtendremos una primera imagen general sobre la situación económica de los mayores en Bizkaia basada en sus ingresos principalmente a través de las pensiones.

Otro flujo de renta hacia las personas mayores, que resulta difícil de valorar, es el realizado por los descendientes u otros miembros de la familia, ya sea en forma de transferencias directas de renta, ya mediante la prestación de determinados servicios como la atención a personas mayores, enfermas o discapacitadas, donde la solidaridad familiar es la clave para interpretar estos casos (Bazo 2008), pero donde las dificultades para cuantificar "esa solidaridad" son realmente importantes.

El diferente origen de los ingresos económicos produce disparidades entre los hombres y las mujeres mayores de 65 años, ya que los ingresos de éstas no suelen proceder tanto del mercado de trabajo como de los sistemas públicos de transferencias, basados en mayor o menor medida en las cotizaciones realizadas durante la vida activa y del ahorro acumulado a lo largo de los años.

4. Análisis de caso: las personas mayores en Bizkaia

La información sociodemográfica que se presenta en este apartado es fruto del análisis de los datos que proporciona el Padrón Municipal del Instituto Nacional de Estadística (INE). Los datos padronales disponibles abarcan un periodo de diez años, desde el 1 de enero de 1998 hasta el 1 de enero de 2008, realizando de esta forma un análisis de la evolución de diversos aspectos sociodemográficos de la población mayor de Bizkaia en esta última década.

El ámbito de estudio es el de Bizkaia y en el último apartado el análisis será completado con aproximaciones a unidades comarcales, lo que nos permitirá conocer la realidad de las personas mayores según su ámbito de residencia, sea este rural o urbano.

4.1. La población mayor en Bizkaia: tamaño y evolución

A fecha de 1 de enero de 2008 la población mayor de 65 años de Bizkaia alcanza casi las 221 mil personas, de ellas 129.729 son mujeres y 91.122 son varones. Esta

cifra supone un peso de la población mayor de 65 años respecto del total de la población vizcaína del 19,3%.

Tabla 1: Población total y población mayor de 65 años de Bizkaia y la CAPV por sexo. Años 1998 y 2008.

Población total y población mayor de 65 años de Bizkaia						
	Hombres		Mujeres		Ambos sexos	
	1998	2008	1998	2008	1998	2008
Población total	553.779	556.095	583.850	590.326	1.137.629	1.146.421
Población de 65 y más años	78.502	91.122	111.678	129.796	190.180	220.918
% población mayor respecto del total	6,9%	7,9%	9,9%	11,3%	16,7%	19,3%
Población total y población mayor de 65 años de la Comunidad Autónoma del País Vasco,						
	Hombres		Mujeres		Ambos sexos	
	1998	2008	1998	2008	1998	2008
Población total	1.023.474	1.055.150	1.067.809	1.101.962	2.091.283	2.157.112
Población de 65 y más años	140.980	167.393	200.371	234.271	341.351	401.664
% población mayor respecto del total	6,5%	7,8%	9,3%	10,9%	15,8%	18,6%

Fuente: INE.

La población mayor de Bizkaia en el año 2008 tiene un peso superior al de la Comunidad Autónoma del País Vasco, con un 19,3% y un 18,6% de población mayor de 65 años respectivamente, y superior también al de la media de España, con un porcentaje de población mayor de 65 años del 16,5%.

Podemos observar que en los últimos diez años la evolución demográfica de la población y de la población mayor en Bizkaia ha sido positiva. Ambas poblaciones han aumentado progresivamente, pero el aumento de la población de personas mayores ha sido más importante, en el año 2008 se contabilizan 30.738 personas mayores de 65 años más que diez años antes. Este aumento demográfico, en términos absolutos y a un ritmo sostenido a lo largo del tiempo, se refleja en un cambio cualitativo en la estructura por edades del territorio vizcaíno. Esta variación se puede apreciar comparando las pirámides de población en esta última década, como presentaremos más adelante.

En cuanto a la distribución por sexos, el peso de las mujeres mayores de 65 años ha sido a lo largo de los últimos años superior al de los hombres, tanto en Bizkaia como en la CAPV. Las mujeres mayores superan en más de un 3% a la población de hombres mayores.

El mayor número de mujeres que de hombres en las edades avanzadas es una característica de la población a nivel mundial, por eso se afirma que el sexo predominante en la vejez es el femenino. Como hemos comentado, la evolución respecto a esta diferencia entre el número de mujeres y el de hombres mayores ha sido a lo largo de las últimas décadas sucesivamente a favor de las mujeres. Ello tiene consecuencias importantes, sobre todo, en el tema de la dependencia y en el acceso a los recursos y prestaciones sociales, que abordaremos más adelante.

En la siguiente tabla (Tabla 1) se puede apreciar esa evolución positiva y la diferencia entre el número de hombres y mujeres en esta última década en Bizkaia.

Tabla 2: Evolución de la población mayor de 65 años en Bizkaia por sexo (1998-2008)

	Hombres		Mujeres		Ambos sexos	
	Absolutos	%	Absolutos	%	Absolutos	%
1998	78.502	6,9	111.678	9,9	190.180	16,7
1999	80.806	7,1	114.267	10,0	195.073	17,1
2000	83.572	7,3	118.010	10,4	201.582	17,7
2001	85.769	7,5	120.742	10,6	206.511	18,2
2002	87.391	7,7	123.557	10,9	210.948	18,5
2003	88.327	7,8	125.101	11,0	213.428	18,8
2004	88.573	7,8	125.703	11,0	214.276	18,8
2005	88.529	7,8	126.050	11,1	214.579	18,9
2006	89.628	7,9	127.753	11,2	217.381	19,1
2007	90.091	7,9	128.779	11,3	218.870	19,2
2008	91.122	7,9	129.796	11,3	220.918	19,3

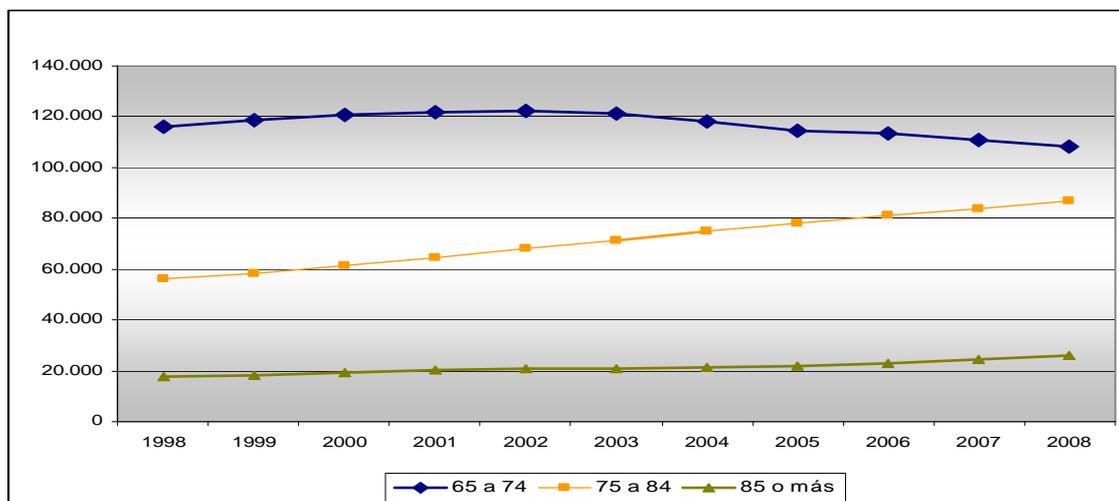
Fuente: INE.

Hay que tener en cuenta que si bien la esperanza de vida presenta una evolución temporal ascendente; sin embargo, ello no implica necesariamente que todos los años de vida ganados sean años con un buen estado de salud. Las mujeres viven más años, pero será necesario atender cómo es su estado de salud en esos años de vida ganados al tiempo.

Según informes de la salud de las personas mayores (IMSERSO 2008a), las diferencias entre sexos en la esperanza de vida se reducen de forma importante cuando se tiene en cuenta los años vividos libres de incapacidad, además, otros indicadores, como el mayor índice de analfabetismo entre mujeres, el elevado número de hogares unipersonales o el mermado poder adquisitivo de éstas, se suman también al peor estado de salud y profundizan la desventaja que supone ser una mujer de edad avanzada.

Si atendemos a la evolución de la población mayor de 65 por grupos de edad (Gráfico 3), podemos comprobar que en los últimos diez años su avance presenta diferencias significativas. Así, mientras los grupos de edades más avanzadas han aumentado, el de 74 a 84 años y el de 85 y más años, el grupo de 65 a 74 años se ha visto reducido.

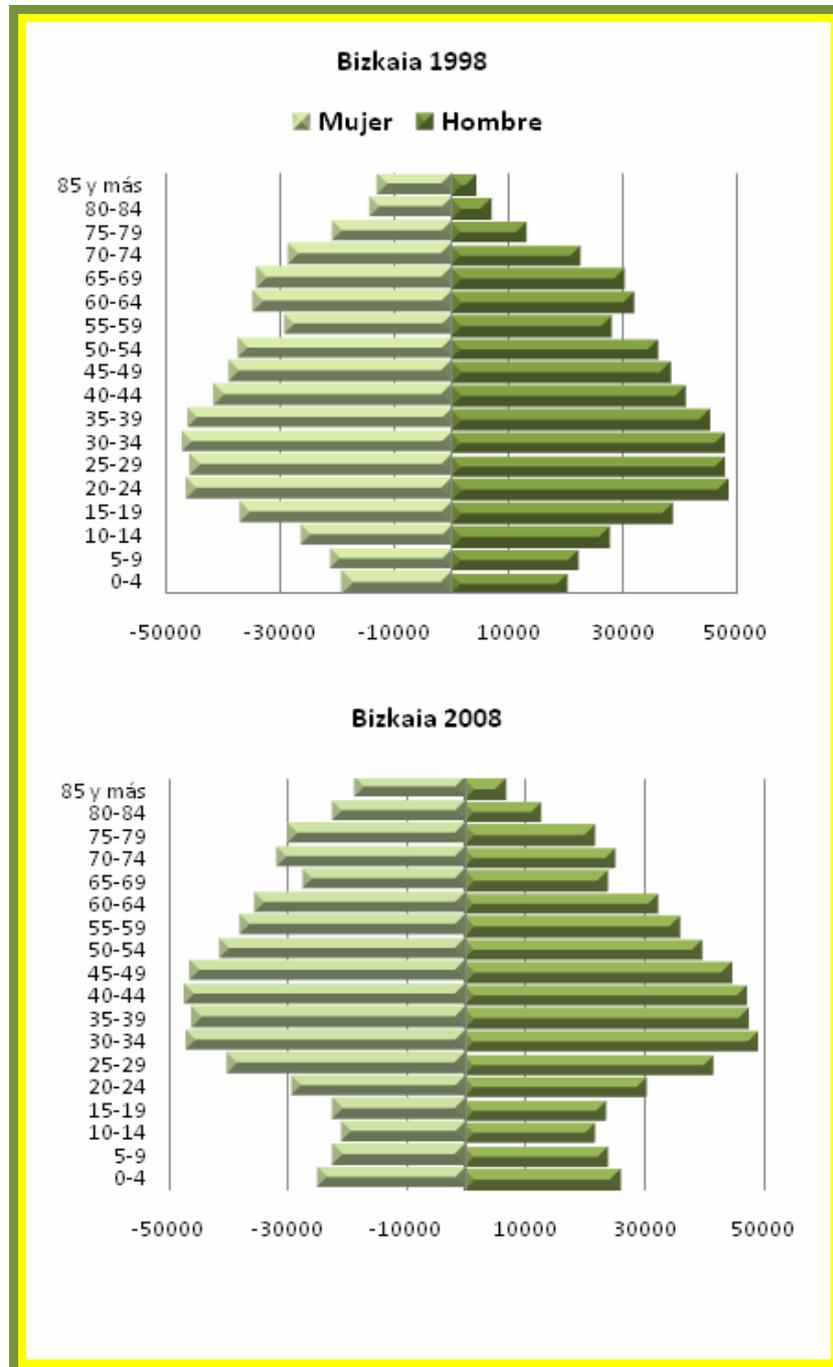
Gráfico 3: Evolución de las personas mayores de 65 años de Bizkaia por grupos de edad (1998-2008)



Fuente: INE.

El aumento del número de personas con mayor edad se debe al aumento en la esperanza de vida, pero el descenso poblacional del grupo de personas de entre 65 y 74 años, necesita de otra explicación, que podemos encontrar recurriendo a las pirámides de población y a su evolución (Gráfico 4).

Gráfico 4: Pirámides de la población de Bizkaia en el año 1998 y 2008



Fuente: INE.

En el año 2008 habían cumplido 65 años aquellas personas nacidas en el año 1943, esto es, cinco años después del final de la Guerra Civil española y momento en el que se produce un aumento de la natalidad. Pero el hueco claro que se produce en la pirámide en las edades situadas entre los 65 y los 69 años corresponde al déficit de nacimientos ocasionados durante la Guerra Civil española.

Otra huella de la Guerra Civil en la pirámide por edades es el desequilibrio de género en las edades más altas, sobre todo entre quienes superan los 85 años. Este desequilibrio no sólo se debe a una menor mortalidad femenina, sino también al número de pérdidas de varones combatientes durante la guerra¹.

El aumento en la proporción de personas mayores en la sociedad alude al envejecimiento de la población y este proceso provoca transformaciones en la composición de la estructura por edades de una población. El hecho de que este grupo de edad pase a crecer más deprisa que el resto tiene una doble explicación. Uno de los procesos que puede explicarlo es el descenso de la natalidad. La natalidad tiene un efecto inmediato en la pirámide de edades: cuando se reduce su base se estrecha, incidiendo así en el aumento porcentual de los mayores. Por eso, el descenso de la natalidad es la explicación fundamental del envejecimiento demográfico de la población.

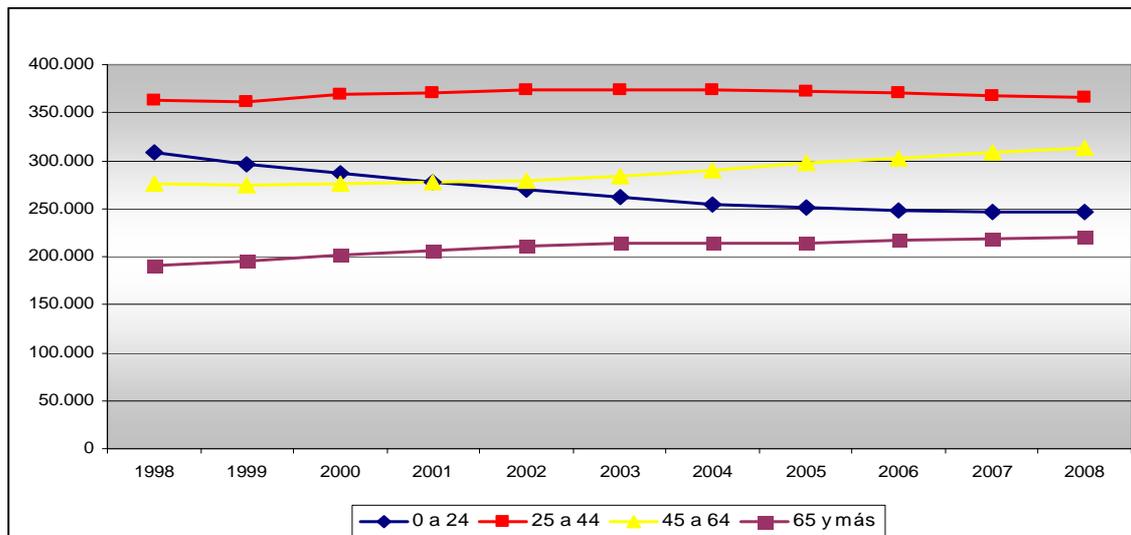
Además de la evolución de la natalidad como causa del envejecimiento demográfico, se produce un segundo proceso que incide, esta vez, en la cúspide de la pirámide y es al que da lugar el progresivo aumento de la esperanza de vida o el retroceso y descenso de la mortalidad. El aumento de la esperanza de vida en Euskadi ha sido espectacular. Según información del Servicio Vasco de Estadística (EUSTAT), desde 1980 a 2000 el incremento de la esperanza de vida en ambos sexos ha sido de algo más de 5 años y aunque las cifras más elevadas se producen en las comarcas alavesas, son las comarcas vizcaínas las que, en estos 20 años, han experimentado los incrementos más elevados, si bien partían de los valores más bajos. En el año 2005/2006 la esperanza de vida en Bizkaia alcanza la edad de 77,2 para los hombres y 84,2 para las mujeres.

Estos dos aspectos son cruciales para entender la composición por edades de la población vasca y vizcaína, y van unidos a que se trata de una de las Comunidades Autónomas donde más bajo es el índice de natalidad y donde mayor incremento de personas de 80 y más años se ha producido en estos últimos años (IMSERSO 2008a).

El envejecimiento de la población es un proceso demográfico global que presenta muchas facetas y que acarrea consecuencias socioeconómicas en todos los tramos de edad de la población, y no sólo en el de las personas mayores. Si analizamos la evolución por grupos de edad, teniendo en cuenta cuatro grupos principales, los datos reflejan cómo la población de los dos grupos de edad más avanzados aumenta a lo largo de los últimos años, manteniendo la tendencia marcada décadas atrás y confirmando el aumento de la población mayor. Por el contrario, el porcentaje de población en edad infantil y juvenil (de 0 a 24 años) ha descendido.

¹ Este hecho que ha marcado tanto la pirámide poblacional tiende a desaparecer, ya que los combatientes de la Guerra Civil, nacidos en las primeras décadas del siglo XX, tienen ahora en torno a los 90 años.

Gráfico 5: Evolución de la población de Bizkaia por principales grupos de edad (1998-2008).



Fuente: INE.

Aunque el descenso de la población más joven en este última década es pronunciado, en cuanto a su volumen, éste no ha sido superado por el de población de 65 y más años. Es decir, la cifra de personas jóvenes (entre 0 y 24 años) en Bizkaia supera aún a la de mayores de 65 años.

La mayor longevidad de la población está comportando un importante y progresivo aumento de procesos crónicos y degenerativos, frecuentemente generadores de una mayor dependencia familiar y social. Pero esta previsión del aumento de la dependencia a todos los niveles de las personas mayores, no necesariamente tiene que ir asociada a la edad, sino más bien a la calidad de vida que se da en las edades más avanzadas. Es decir, si se mejoran las condiciones de vida de las personas mayores su dependencia no debería aumentar sino, al contrario, disminuir, tal es el caso de lo dicho en la Primera Conferencia Nacional de Prevención y Promoción de la Salud celebrada en Madrid en el año 2007:

“La enfermedad y no la edad, es la principal causa de dependencia. La edad no es causa de dependencia. Existe una relación evidente entre dependencia y enfermedad. La mayor parte de personas con dependencia tienen enfermedades crónicas asociadas. La dependencia es el resultado de la combinación de cambios fisiológicos relacionados con la edad, las enfermedades crónicas y los procesos agudos o intercurrentes. Todo ello además, influido por el entorno psicosocial, ambiental y sanitario. Así pues, la instauración de la dependencia no es consecuencia inexorable de la edad al asociarse a otras variables sobre las que sí se puede intervenir tanto para evitar la aparición del estado de dependencia como para moderar su evolución hacia una mayor gravedad” (Gómez Pavón 2007, p. 16)

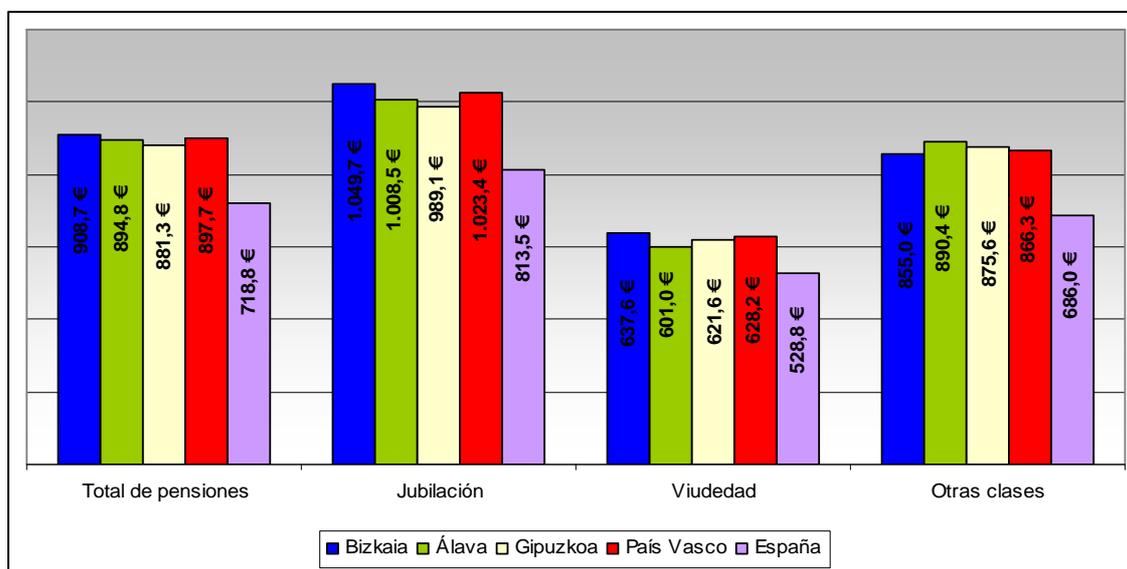
Esta idea es la que manifiesta también la población, ya que como recoge la Encuesta sobre Personas Mayores (IMSERSO 2008a), la principal razón que se esgrime para considerar que una persona ha entrado en la vejez es precisamente el deterioro de su salud (un 28,9% así lo cree) y no su edad (que lo aseguran un 19,8%).

4.2. Las pensiones como principal fuente de renta de las personas mayores

Dentro de las prestaciones económicas hay que distinguir las de naturaleza *contributiva* y las *no contributivas*. Estas últimas, las pensiones no contributivas garantizan unos ingresos mínimos a aquellas personas que, por edad o discapacidad, se encuentran en una situación de necesidad al carecer de rentas o ingresos suficientes.

Las pensiones *contributivas* son la prestación económica más importante y dentro de estas analizamos las de jubilación y las de viudedad exclusivamente por su preeminencia cuantitativa y cualitativa: son básicamente las que perciben los mayores y representan el 90% del total de pensiones contributivas de la Seguridad Social.

Gráfico 6: Pensiones contributivas de la Seguridad Social. Pensión media mensual por clase de prestación, 1 de mayo de 2008



Fuente: IMSERSO.

Respecto a las pensiones contributivas, del total de la Comunidad Autónoma del País Vasco, que representa el 5,7% con respecto al conjunto de España, el territorio de Bizkaia es el que mayor número de pensiones en vigor tiene, en consonancia con el mayor número de población mayor con respecto a los otros dos territorios, 3,1 respecto al conjunto de España, tanto en las categorías de jubilación como de viudedad. Del total de pensiones de jubilación y viudedad del País Vasco (477.495), Bizkaia registra más de la mitad de estas (255.758). Respecto a las primeras, las pensiones de jubilación, de un total de 289.523 para el País Vasco, Bizkaia cuenta con 151.270. En cuanto a las segundas, las pensiones de viudedad, de un total de 128.096 para el País Vasco, Bizkaia registra el mayor número, 72.342.

Por cuantías, la pensión media de Bizkaia (908,7 €) es la más alta con respecto a Álava y Gipuzkoa, situándose por encima de la media de Euskadi (897,7 €), no por una diferencia muy significativa, pero esta diferencia sí que se hace relevante si la comparamos con la media del conjunto de España (718,8 €).

Este ranking de datos, con una significativa diferencia respecto a Bizkaia, puede tener su explicación en la mayor extensión del Régimen General en este territorio, donde se encuentran las bases de cotización más elevadas, así como a la menor incidencia del Régimen Agrario, donde por el contrario las bases son mucho más bajas. Sirva como ejemplo, que en el 2004, en Álava el 12% de las pensiones pertenecían al Régimen Agrario, mientras que este porcentaje apenas era de un 4% en Bizkaia, situándose en Gipuzkoa en una situación más cercana a Bizkaia con un 5%².

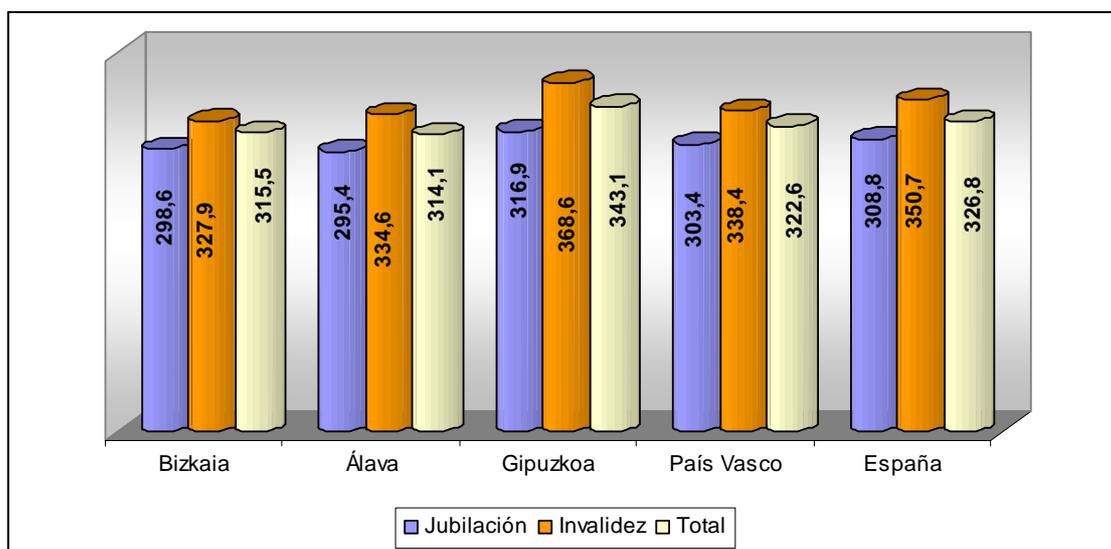
Las pensiones, si atendemos a su régimen, se reparten de forma desigual entre los distintos regímenes del sistema, en la CAPV algo más de las dos terceras partes pertenecen al Régimen General, mientras que en el resto del Estado este régimen

2 Véase al respecto el informe elaborado por el Departamento de Justicia, Empleo y Seguridad Social (2005): Las pensiones de la Seguridad Social en la Comunidad Autónoma de Euskadi. 2004. Gobierno Vasco, Vitoria-Gasteiz.

representa poco más de la mitad de las pensiones. Esta diferencia de la distribución de pensiones por regímenes entre la CAPV y el resto se manifiesta igualmente en el Régimen Especial Agrario, el 0,1% de la CAPV con respecto al total del Estado.

Las pensiones *no contributivas* otorgan prestaciones a las personas que se hallen en situación de necesidad y no tengan acceso al sistema profesional o contributivo. Estas no representan un gran porcentaje sobre el gasto total en pensiones, aproximadamente el 1% en la CAPV³. Frente a un total de 477.495 pensiones contributivas en vigor en el 2008, únicamente existen 4.320 pensiones no contributivas en el conjunto del País Vasco. Para datos referidos a Bizkaia, 255.758 representan el total de las pensiones contributivas, y únicamente las no contributivas para este territorio suponen 2.532.

Gráfico 7: Pensiones no contributivas. Pensión media mensual por clase de prestación, 1 de mayo de 2008



Fuente: IMSERSO.

Los importes medios mensuales de las pensiones de jubilación e invalidez para Bizkaia, invierten sus valores respecto a las pensiones contributivas. Por ejemplo, en cuanto a las pensiones de jubilación, es Gipuzkoa el territorio con mayor cuantía de media, alcanza los 316,9 €, en segundo lugar Bizkaia con 298,6 € y en tercer lugar pero con una diferencia mínima respecto a Bizkaia, Álava con 295,4 € de media.

4.3. Ayudas y prestaciones públicas para las personas mayores en Bizkaia

La población mayor se ha convertido en uno de los principales colectivos demandantes, o potencialmente demandantes, de prestaciones y recursos de tipo económico. En Bizkaia, la población mayor puede acceder a prestaciones económicas como la Renta Básica, actualmente llamada Renta de Garantía de Ingresos y el PAGAMI (Prestación Asistencial de Garantía Mínima)⁴ y a prestaciones

³ Este dato está referido al 2004 según estudio sobre las pensiones elaborado por el Gobierno Vasco (2005).

⁴ El PAGAMI es una ayuda económica de carácter finalista, complementaria de la Renta Básica, vemos que presenta rasgos muy similares a los de la Renta Básica, fundamentalmente, en cuanto al perfil de la persona mayor perceptora de la misma. Esta ayuda tiene una clara orientación hacia los hogares con problemas muy graves en la cobertura de sus necesidades básicas. Esta ayuda tiene carácter subsidiario y es compatible respecto a todo tipo de recursos y prestaciones sociales de contenido económico, sin embargo su baja cuantía (entre los 7,23 y los 106,88€, en función del número de miembros que componen la unidad convivencial) la convierte en una ayuda de carácter simbólico.

de tipo asistencial, como centros residenciales, centros de día o servicios de atención a domicilio, teleasistencia y otros.

Disponemos de datos sobre el número de personas mayores de Bizkaia que se encuentran recibiendo la Renta Básica y el complemento PAGAMI, y sobre los servicios asistenciales disponemos de datos referentes a personas mayores usuarias de Teleasistencia. Evidentemente, no se trata de un análisis que abarque todos los tipos de prestaciones que pueden llegar a recibir las personas mayores en Bizkaia, pero si representan el grueso de los recursos económicos y asistenciales disponibles.

La Renta Básica es uno de los recursos económicos más importante, tratándose de una prestación económica del Gobierno Vasco, que tramitan los Ayuntamientos y gestionan las Diputaciones Forales.

La Renta Básica ayudó a llegar a fin de mes a 28.048 familias vizcaínas en el año 2008. En otras palabras, 48.784 personas se beneficiaron de esta prestación de carácter «transitorio». Los expedientes nuevos tramitados durante el año pasado fueron 6.474 y las familias que abandonaron el circuito por ser autosuficientes fueron 3.454.

La cuantía de la Renta Básica supone un aporte económico cuya cantidad oscila entre los 640 hasta un máximo de 875 € (datos del 2008), tiene como referencia el Salario Mínimo Interprofesional y varía según el tipo de unidad de convivencia.

El número de perceptores de la Renta Básica ha experimentado un incremento progresivo en los últimos años. El perfil de la persona perceptora de Renta Básica se resume en la siguiente descripción: mujer sola, con edad comprendida entre los 25 y los 44 años, sin menores a su cargo y sin ingresos. De hecho, el 50,26 % de los perceptores son personas solas. Al contrario de ideas bastante popularizadas, la mayoría de las personas que perciben esta prestación son vizcaínas y no extranjeras. En el año 2008 el 36,24% (8.834 expedientes) de los expedientes presentados solicitando la Renta Básica eran de extranjeros; un año antes era el 33,84% (7.386 expedientes).

Respecto a la población mayor, de los 28.048 titulares de la Renta Básica a 31 de diciembre de 2008, el 13,9%, (3.917) tenían más de 66 años, cifra que se ve incrementada si tenemos en cuenta este intervalo de edad a partir de los 55 años, ya que alcanza un 25,8% (7.257).

Tabla 3: Población total y personas mayores, por grupos de edad, receptoras de Renta Básica en Bizkaia. Año 2008.

Receptoras de Renta Básica		
	Absolutos	%
Población total	28.048	100
Población de 66 y más años	3.917	13,9
Población de 55 y más años	7.257	25,8

Fuente: Diputación Foral de Bizkaia.

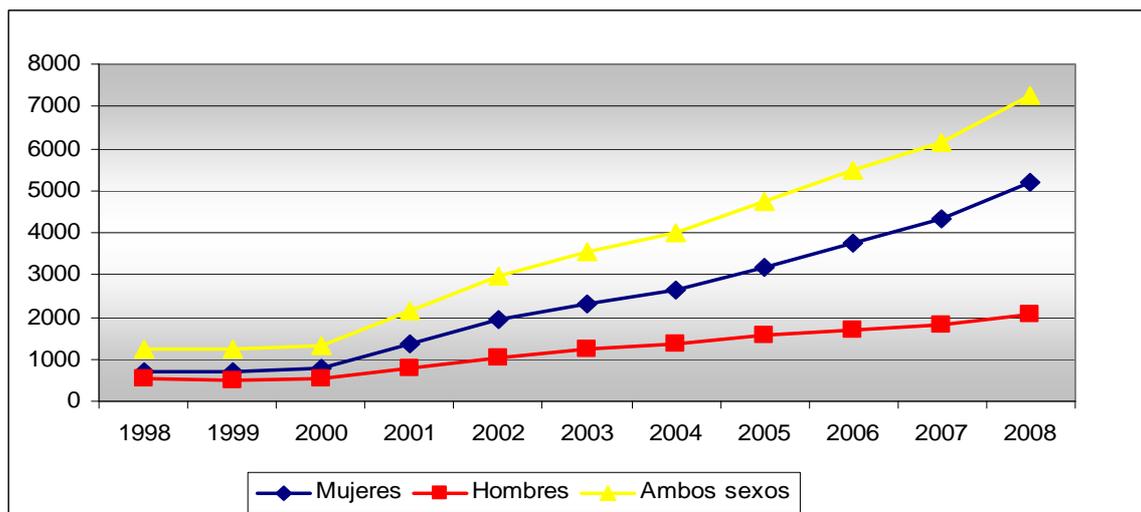
Hemos considerado de forma diferenciada a quienes tienen entre 55 y 65 años, ya que se encuentran en edad de trabajar y en principio, forman parte aún de la población activa y quienes tienen entre 66 y más años, fuera de la población activa. Podemos entender que éstos últimos al ser potencialmente más dependientes, pueden suponer mayores cargas económicas para sus familias y los servicios sociales y ser los principales demandantes de prestaciones económicas como la

Renta Básica⁵. Pero la actual crisis económica nos presenta un contexto laboral en el que las prejubilaciones están a la orden del día, lo que coloca a personas con edades comprendidas entre los 55 y los 65 años como potenciales demandantes de prestaciones económicas, como vía alternativa a completar las exiguas pensiones que resultan de los procesos de jubilación (Alonso y Pérez 2003).

En el año 2008, hay 7.257 vizcaínos mayores de 55 años recibiendo la Renta Básica. Teniendo en cuenta el género, 5.191 mujeres mayores de 55 años están percibiendo la Renta Básica frente a 2.066 hombres. Esto quiere decir las receptoras de Renta Básica son principalmente mujeres. Esto es, 7 de cada 10 personas mayores de 55 años que reciben la Renta Básica en Bizkaia son mujeres.

El aumento progresivo en estos 10 últimos años del número de personas mayores de 55 años receptoras de Renta Básica va unido a una gradual institucionalización de las ayudas contra la exclusión social. En términos presupuestarios, con el objetivo de asumir el crecimiento en la demanda, las partidas destinadas a la Renta Básica y también a las Ayudas de Emergencia Social se han visto incrementadas. Mientras en el año 2006 se destinaron 6,37 millones al pago de la Renta Básica, en el año 2007 fueron 7,85 millones y en 2008, reflejo quizás también del comienzo de la crisis, se produce un incremento, dedicándose 9,65 millones al pago de la Renta Básica.

Gráfico 8: Evolución del número de personas mayores de 55 años de Bizkaia receptoras de Renta Básica, por sexo. 1998-2008. Absolutos.



Fuente: Diputación Foral de Bizkaia.

Este incremento presupuestario no se debe únicamente a una mayor demanda, sino también a un aumento anual progresivo de la cantidad destinada que se prevé llegará en el año 2010 hasta el 100% del salario mínimo interprofesional (SMI)⁶.

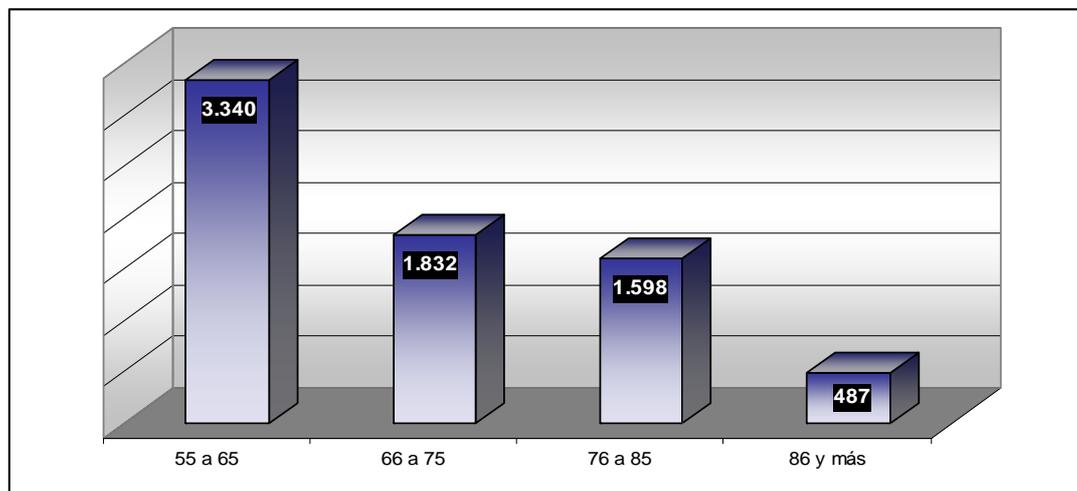
Por grupos de edad (véase Gráfico 9) podemos observar que el grupo con más personas receptoras de Renta Básica es el grupo más joven, también es el más

⁵ En el año 2000 se aprueba la Carta de Derechos Sociales en la Comunidad Autónoma del País Vasco, lo que supone una sustitución de la anterior ayuda, conocida como el IMI (Ingreso Mínimo de Inserción), por la nueva Renta Básica. Esta Renta Básica abraza a un colectivo mayor de población, entre otros, a las personas mayores de 65 años. Sin embargo el salto importante en número para los mayores de 65 años como receptoras de esta ayuda se produce en el año 2008 con la Ley 8/2008, que establece una cuantía de Renta Básica especial para unidades de convivencia con ingresos por pensiones de invalidez, viudedad o jubilación conocida como complemento de pensiones. Debido a esta apertura, mientras en el año 2000 apenas eran unas 1000 personas mayores de 55 años las que recibían la Renta Básica, en el año 2008 son 7.257.

⁶ En el año 2010 la cuantía de la Renta de Garantía de Ingresos ha representado el 88% del SMI, en concreto ha sido de 640,64 euros.

numeroso. 3.340 tienen entre 55 y 65 años, 1.832 tienen entre 66 y 75 años, 1.598 tienen entre 76 y 85 años y 487 tienen 86 y más años.

Gráfico 9: Personas mayores de 55 años de Bizkaia perceptoras de Renta Básica, por grupos de edad. Año 2008. Absolutos.



Fuente: Diputación Foral de Bizkaia.

La población entre 55 y 65 años que se supone pertenece aún a la población activa es, sin embargo, el grupo de edad con mayor número de perceptores de Renta Básica. En la actualidad se observa que la salida del mercado de trabajo se produce cada vez de forma más prematura, y se distancia de la edad oficial para la pensión de jubilación, lo que posiblemente tenga que ver con la necesidad de recurrir a prestaciones económicas.

Por grupos de edad y por género, son las mujeres las principales perceptoras de la Renta Básica, lo que se explica si tenemos en cuenta que con el aumento de la esperanza de vida, en los grupos de mayor edad, la presencia de las mujeres es más significativa que en el caso de los hombres.

En cuanto a la Prestación Asistencial de Garantía Mínima (PAGAMI), en Bizkaia, en el año 2008, hay 1.866 vizcaínos mayores de 55 años que reciben como complemento a su Renta Básica el PAGAMI. Esto es, un 25% de las personas mayores de 55 años que reciben la Renta Básica reciben un complemento a la misma. La recepción de este complemento está más equilibrada entre los sexos que la Renta Básica, aunque siguen siendo más mujeres (1.118) que hombres (748) quienes lo reciben. De modo, que, casi 6 de cada 10 personas que reciben el PAGAMI en Bizkaia son mujeres.

Fundamentalmente, debido al envejecimiento de la población, actualmente la mayor parte de los recursos asistenciales y sociosanitarios ligados a la dependencia se destinan a las personas mayores. Disponer de una asistencia sanitaria inmediata, en el propio domicilio o cercana al mismo y adecuada a la edad es un elemento cada vez más importante para las personas mayores.

Uno de estos recursos asistenciales es el servicio de Teleasistencia⁷, en Bizkaia, en el año 2008, hay 6.644 vizcaínos mayores de 55 años usuarios del servicio de Teleasistencia ofertado por la Diputación Foral de Bizkaia, de los cuales 8,5 de cada 10 personas que usan el servicio de Teleasistencia en Bizkaia son mujeres. Si atendemos a los grupos de edad, es principalmente en el grupo de quienes tienen entre 76 y 85 años entre quienes más número usuarios del servicio de Teleasistencia se encuentran.

5. Ausencia de bienestar y desigualdades territoriales

En Bizkaia precisamente, en las comarcas urbanas habita más población mayor que en las comarcas rurales. A la vista del reparto territorial de los datos analizados, en general, las comarcas urbanas presentan un mayor número de personas con necesidades económicas y son también las zonas donde se encuentra un número mayor de personas que recurre a las prestaciones económicas que se ofrecen desde las administraciones.

En consonancia, atendiendo a la distribución comarcal de las personas mayores de 55 años receptoras de Renta Básica, se puede apreciar que las comarcas con mayor volumen de personas mayores (Bilbao y Eskerraldea-Enkarterriak) son también las que más perceptoras de Renta Básica tienen.

Según los datos de la Diputación Foral de Bizkaia, en el año 2008, de las personas mayores de 55 años de Bizkaia que reciben la Renta Básica, un 43,8% son de Bilbao (3.183) y un 28% de Eskerraldea-Enkarterriak (2.034).

Estos datos los podemos complementar con los de la Encuesta de Pobreza y Exclusión Social donde llaman la atención de la fuerte incidencia diferencial de la pobreza en la ciudad de Bilbao, que no sólo aparece como la comarca más afectada por la pobreza en Euskadi sino que esta incidencia la sitúa en una posición cualitativamente muy alejada del resto de comarcas vascas (Gobierno Vasco 2009, p. 19).

Una parte fundamental de la explicación a esta posición negativa diferencial de Bilbao se debe a que esta comarca tiene las tasas de pobreza más elevadas de Euskadi, tanto en la dimensión de mantenimiento como en la de acumulación⁸, como podemos comprobar en los datos de la siguiente tabla (Tabla 4) que se refiere a la población total.

Junto con Bilbao, la Margen Izquierda (Eskerraldea) también es una de las comarcas con mayor incidencia de la pobreza en el conjunto de su población.

7 La Teleasistencia es un servicio gratuito gestionado y financiado por la Diputación Foral de Bizkaia desde el 2001, en delegación de los ayuntamientos del Territorio Histórico. Se trata de una ayuda inmediata durante 24 horas al día, todos los días del año (sólo se abona el coste de la llamada), dirigido a personas mayores que viven solas, también a personas con discapacidad o que se encuentran en situación de riesgo socio-sanitario. Desde el año 2005, el servicio de Teleasistencia sustituye al servicio previo de Telealarma, lo que amplía las situaciones susceptibles de asistencia y por lo tanto el número de posibles usuarios. Se trata de una ampliación que se ajusta a las necesidades que se están generando entre las personas mayores y que inciden en la mejora de sus condiciones de vida. En concreto, este servicio permite no sólo contactar con los servicios de urgencia sino también disponer de una conexión permanente entre la persona usuaria y la red socio asistencial, de tal manera que la asistencia no se limita a momentos de emergencia sino que también sirve de apoyo continuado en situaciones de necesidad derivadas de riesgo sociosanitario, edad, discapacidad, aislamiento, conflictos, soledad, etc.

8 La pobreza de mantenimiento hace referencia a una situación de insuficiencia de recursos económicos para hacer frente, en el corto plazo, a la cobertura de las necesidades básicas, particularmente las relacionadas con los gastos de alimentación, vivienda, vestido y calzado. Se encuentran en riesgo de pobreza grave los hogares que disponen, en un periodo de referencia dado, de ingresos inferiores a los umbrales señalados para hacer frente a estas necesidades básicas. La pobreza de acumulación se relaciona con la incapacidad de un hogar para conseguir acceder a los bienes de consumo duradero necesarios para mantener, en el largo plazo, un nivel de vida mínimamente adecuado. Implica una situación, no específica sino global, de precariedad diferencial en la disponibilidad de este tipo de bienes así como en el nivel de los recursos patrimoniales disponibles, circunstancia que se traduce en unas condiciones de vida insuficientes para mantener una existencia digna (EUSTAT).

Tabla 4: Incidencia conjunta de las distintas dimensiones de pobreza (mantenimiento y/o acumulación) por comarca de residencia. Año 2004 y 2008

	Tasas de pobreza		Distribución	
	2004	2008	2004	2008
TOTAL	5,2	4,7	100,0	100,0
ÁLAVA				
Vitoria-Gasteiz	3,8	4,0	8,5	10,7
Ayala	0,9	4,1	0,3	1,7
BIZKAIA				
Margen derecha	5,5	3,0	7,9	4,7
Bilbao	11,5	9,4	37,4	33,4
Margen izquierda	4,4	5,2	15,8	20,8
Bizkaia norte	4,7	3,5	5,0	4,3
Duranguesado	2,6	3,6	2,6	4,0
GIPUZKOA				
Donostialdea	4,0	3,5	16,2	16,9
Tolosa-Goierri	3,7	1,8	3,6	2,1
Alto Deba	2,4	0,5	1,3	0,4
Bajo Deba	2,6	2,5	1,3	1,2

Fuente: Departamento de Justicia, Empleo y Seguridad Social. Encuesta de Pobreza y Desigualdades Sociales (EPDS).

Aunque la tendencia a la concentración urbana de las situaciones de pobreza se consolida, hay que tener en cuenta que en las comarcas con más zonas rurales las situaciones de pobreza y exclusión pueden ser más sutiles, debido a una presencia más arraigada y más propicia para el apoyo familiar y comunitario. Además del posible desconocimiento de la existencia de las ayudas destinadas a paliar las situaciones de exclusión social.

Son pocas las investigaciones que han tratado de establecer las diferencias en las condiciones de vida de las personas mayores en las zonas rurales y en las zonas urbanas, también debido a la actual atenuación de las fronteras de uno y otro ámbito. Sin embargo, aportaciones recientes como las de Monreal, del Valle y Serdà (2009 *a* y *b*) están contribuyendo a conocer las especificidades del contexto rural para las personas mayores. Y es que el envejecimiento en entornos rurales se caracteriza porque afecta a toda la comunidad y específicamente a una proporción de personas mayores, que aunque no sea más elevada que en el ámbito urbano, suele vivir muy diseminada en el territorio, lo que acarrea necesidades y demandas particulares asociadas al contexto en el que residen.

6. *Addenda*

Dado que este estudio, como se ha dicho en las primeras páginas, hace referencia a una investigación en curso cuyo objetivo es conocer los problemas y necesidades que existen en la población mayor e identificar aquellos factores de riesgo que les conducen a la exclusión social, a la fecha de publicación de este artículo, se ha considerado necesario ofrecer algunos datos sobre los siguientes pasos dados por la citada investigación durante los últimos meses.

A partir de estos primeros datos descriptivos sobre el envejecimiento demográfico de la población en Bizkaia, su localización geográfica por municipios y comarcas, así como los recursos económicos reflejados en los ingresos a través de pensiones y otras prestaciones sociales complementarias, la citada investigación ha continuado adentrándose en el análisis de otras esferas de la vida que son susceptibles de generar integración y/o exclusión social tales como: el tipo de formaciones familiares de las personas mayores; su relación con la actividad; el nivel educativo; el nivel de ingresos; la protección familiar e institucional; aspectos relativos a la

vivienda; aspectos relativos a la salud; así como la dimensión subjetiva de los mayores sobre sus condiciones de vida. Dimensiones todas ellas que se analizan teniendo en cuenta circunstancias como el género o la edad que se reflejan intensificadoras de la exclusión cuando a personas mayores nos referimos.

El objetivo de este análisis ha sido continuar en el conocimiento de los problemas y necesidades que existen en la población mayor para poder así plantear que mecanismos y factores son generadores de exclusión en las personas mayores, con un objetivo último: identificar los factores de riesgo de pobreza y exclusión y poder hacer una primera aproximación sobre qué tipo de personas mayores se ven afectados por esta.

Tratando un concepto como el de riesgo de una manera holística (Cardona 2001) podemos avanzar los siguientes factores de riesgo en los que continuar investigando las condiciones de vida de las personas mayores identificando sus necesidades para poder proponer nuevas intervenciones.

En el cuadro que aparece a continuación mencionamos algunos de los factores de riesgo más destacables que van apareciendo en el curso de esta investigación:

<u>Riesgo de exclusión social y aspectos sociodemográficos</u>
-Edad: mayor de 80 años
-Genero: mujer
-Estado civil: viudas, separadas, divorciadas
-Nivel de estudios: Bajo nivel formativo
<u>Riesgo de exclusión social y estatus económico</u>
-Bajos ingresos económicos
-Tipo de actividad: haber trabajado en el hogar y seguir trabajando en él
-Necesidad de apoyo económico de familiares, amigos o vecinos
-Necesidad de apoyo económico institucional: público y/o privado
-Percepción subjetiva de la pobreza
-Necesidades básicas insatisfechas
<u>Riesgo de exclusión social y el entorno social</u>
- Hogares unipersonales
- Débiles lazos sociales, aislamiento relacional
- Régimen de tenencia de la vivienda: no propiedad
- Lugar de residencia: entorno urbano
<u>Riesgo de exclusión social y el entorno físico</u>
- Problemas de movilidad
- Precarias condiciones del equipamiento de la vivienda: escasez de dotación de aparatos tecnológicos e informáticos
- Percepción subjetiva de necesidad de mejoras en la habitabilidad de la vivienda
<u>Riesgo de exclusión social y salud</u>
-Pérdida de autonomía/aumento de la dependencia
-Un estado de mala salud

Fuente: Elaboración propia.

Los factores a los que se hace alusión, únicamente por si mismos, no suponen riesgo de exclusión (ser una persona mayor que no tiene una vivienda en propiedad), sin embargo, en el momento en que aparecen asociados podemos

apreciar que conllevan riesgo de exclusión (ser una persona mayor, además octogenaria, que reside sola, con una pensión de viudedad y que no tiene una vivienda en propiedad). Es en este proceso de acumulación, combinación y retroalimentación de factores de riesgo donde puede observarse la relativa flexibilidad y permeabilidad de fronteras entre inclusión, exclusión y vulnerabilidad social.

Finalmente, sirvan estos planteamientos como el inicio de una necesaria reflexión sobre una problemática emergente en el contexto actual, que se verá agravada en épocas de crisis económica como en la que nos encontramos y que necesita también de una toma de conciencia para poder llevar a cabo las actuaciones adecuadas desde los poderes públicos.

7. Bibliografía

- Alonso, L. E. y Pérez, L., 2003. Problemas actuales en el estudio de la jubilación y las edades del trabajo: la perspectiva sociológica. *Revista del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales*, número extraordinario sobre Seguridad Social, 115-149.
- Andrews, G. J. y Phillips, D. R., 2005. *Ageing and place: perspective, policy, practice*. London: Routledge.
- Berjano, E., 2005. Dependencia y calidad de vida en las personas mayores. *Revista Multidisciplinar de Gerontología*, 15 (3), 144-154.
- Bazo, M. T., 2008. Personas mayores y solidaridad familiar. *Política y Sociedad*, 45 (2), 73-85.
- Cardona, O. D., 2001. La necesidad de repensar de manera holística los conceptos de vulnerabilidad y riesgo. Una crítica y una revisión necesaria para la gestión, *International Work-Conference on Vulnerability in Disaster Theory and Practice*. Wageningen: University and Research Centre.
- Estébanez Estébanez, P., 2006. El Estado del Bienestar ante el envejecimiento de la población. *Temas Para El Debate*, 145, 62-64.
- Gobierno Vasco, 2005. Las pensiones de la Seguridad Social en la Comunidad Autónoma de Euskadi. 2004. Vitoria-Gasteiz: Departamento de Justicia, Empleo y Seguridad Social.
- Gobierno Vasco, 2009. *1984-2008, 25 años de estudio de la pobreza en Euskadi*, Vitoria-Gasteiz: Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco.
- Gómez Pavón, J., et al., 2007. Prevención de la dependencia en las personas mayores, Primera Conferencia Nacional de Prevención y Promoción de la Salud en la Práctica Clínica en España, Madrid. *Revista Española de Geriatria y Gerontología* [en línea], 42 (Supl. 2), 15-56. Disponible en: <http://www.elsevier.es/es/revistas/revista-espa%C3%B1ola-geriatria-gerontologia-124/prevencion-dependencia-las-personas-mayores-13124366-prevencion-dependencia-las-personas-mayores-2007> [Acceso 21 noviembre 2011]
- Hoff, A., 2008. *Tackling Poverty and Social Exclusion of Older People - Lessons from Europe* [en línea], Working paper 308. Oxford: Oxford Institute of Ageing. Disponible en: <http://www.ageing.ox.ac.uk/system/files/Working%20Paper%20308.pdf> [Acceso: 18 noviembre 2011].
- IMSERSO, 2008a. *Las personas mayores en España. Informe 2008*. Madrid: Ministerio de Sanidad y Política Social.
- IMSERSO, 2008b. *Economía y Personas Mayores*. Madrid: Ministerio de Educación, Política Social y Deporte.

-
- Monreal, P., del Valle, A., y Serdà, B., 2009a. Una mirada a lo invisible: Las personas mayores en el entorno rural. *Revista Multidisciplinar De Gerontología*, 19 (2), 72-79.
- Monreal, P.; del Valle, A. y Serdà, B., 2009b. Los grandes olvidados: las personas mayores en el contexto rural. *Intervención Psicosocial Revista sobre Igualdad y Calidad de Vida*, 18 (3), 5-12.
- Pérez Díaz, J., 2005. Consecuencias sociales del envejecimiento demográfico. *Revista Papeles de Economía Española*, 104, 210-226.
- Subirats, J., dir., 2004. *Pobreza y exclusión social. Un análisis de la realidad española y europea* [en línea]. Barcelona: Fundación La Caixa. Disponible en: http://obrasocial.lacaixa.es/StaticFiles/StaticFiles/f28d31d9615d5210VgnVCM1000000e8cf10aRCD/es/vol16_es.pdf [Acceso 21 noviembre 2011].